

Estimados lectores:

Uno de los principales retos en la industria alimentaria mundial es la reducción del desperdicio alimentario, ya sea por su deterioro o porque es desechado aun siendo útil. Se estima que un tercio de los alimentos producidos en el mundo se pierde o desperdicia, lo que no solo contribuye a agravar la inseguridad alimentaria, sino que también conlleva un impacto ambiental negativo.

El desperdicio ocurre en todas las etapas de la cadena de suministro, desde la producción hasta el consumo. Ya existen diversas estrategias para reducir el desperdicio y contribuir a mejorar la seguridad alimentaria, algunas de ellas, son:

1. **Optimización de la cadena de suministro:** El uso de inteligencia artificial y análisis de datos permite prever la demanda y reducir el exceso de producción y almacenamiento, haciendo más eficiente la comercialización de los productos alimenticios.
2. **Tecnologías de conservación:** Métodos innovadores para prolongar la vida útil de los alimentos sin aditivos artificiales, como el envasado inteligente, la biotecnología y la nanotecnología ayudan a prolongar la vida útil de los alimentos y prevenir la contaminación.
3. **Aprovechamiento de subproductos:** La revalorización de restos de alimentos o el uso de subproductos en nuevas formulaciones para poblaciones vulnerables, biocombustibles o alimentación animal reduce significativamente los desechos.
4. **Concienciación y educación:** Campañas para consumidores y empresas fomentan mejores prácticas en el manejo y aprovechamiento de los alimentos.
5. **Políticas y regulaciones:** Gobiernos y organismos internacionales están impulsando normativas para mejorar la trazabilidad, reducir el desperdicio y fomentar la donación de alimentos aptos para el consumo.

Y aquí surge la pregunta ¿estamos preparados en el ámbito de nuestra competencia para reducir el desperdicio de alimentos?

Todo esto requiere un esfuerzo conjunto de productores, distribuidores, gobiernos, consumidores e investigadores. La innovación tecnológica y la conciencia global son clave para enfrentar este problema y avanzar hacia un sistema alimentario más sostenible y eficiente.

Dr. Carlos Alberto Campos Bravo
Editor Responsable